

el origen de las lenguas es muy humilde, literatura e idioma, lenguas en peligro y política lingüística, la responsabilidad de los lingüistas... Se adjuntan también unos apéndices, entre los que el referido a *lenguas europeas en peligro* y a *la variedad del inglés de Inglaterra*, así como el extracto de la *declaración universal de derechos lingüísticos* nos parecen especialmente interesantes. Se completa con una amplia y actualizada bibliografía (*very juicy*) marcada por el autor según considere la entrada * *recomendada para iniciarse* o ** *recomendada (tout court)*.

Un libro de base científica y de aspiración ética, en el que se reclama al lingüista que su tarea sea socialmente responsable, nunca al margen de los hablantes —característica de casi todas las orientaciones de la lingüística del siglo xx que ha de ser corregida—, que desempeñe el papel fundamental de desmontar «ese racismo lingüístico como caso particular del racismo general». Es previsible que el libro, como es deseo explícito de su autor, contribuya a todas estas cosas.

Emilio Menéndez Ayuso

Quevedo García, F. J. y Torres Cabrera, G.

Aprender nuestra lengua con la literatura canaria

Telde, Ayuntamiento de Telde, 1999

Como espejo que es de la realidad, la literatura nos devuelve su particular visión del mundo que nos rodea. En el centro de esa visión aparece un contenido que no suele formar parte del argumento de la obra, pero que sin embargo siempre está presente: la lengua. El uso que los escritores hacen del material lingüístico, en su vertiente no literaria, siempre ha sido ejemplarizante (en sentido estricto), y así lo atestiguan, entre otros, los diccionarios de autoridades, las gramáticas o los manuales de texto escolares.

El libro de los profesores F. Quevedo García y G. Torres Cabrera revela ese carácter ejemplar de la literatura al reunir un conjunto de textos literarios con el objetivo de acercar la lengua a los alumnos universitarios. Ahora bien, lo novedoso de la experiencia es que los textos que sirven para ilustrar los diferentes fenómenos lingüísticos pertenecen a un acervo cultural concreto, el de la literatura canaria, de tal modo que los destinatarios del libro no sólo aprenden la lengua (en este caso la castellana), sino que lo hacen desde una experiencia lingüística y cultural determinada.

El libro está estructurado en dos partes. La primera ofrece un conjunto de fragmentos literarios (hasta un total de veintiséis), más o menos representativos de la literatura canaria, con especial atención a la contemporánea. Cada uno viene acompañado de una breve nota sobre el escritor y su obra, así como de un pequeño apartado con las sugerencias de trabajo que los autores proponen en torno a variados temas lingüísticos. En ortografía se tratan aspectos generales como la puntuación, la acentuación de cierto tipo de palabras (por ejemplo en los términos compuestos de forma verbal más pronombre enclítico), pero también asuntos específicos como la ortografía de las formas *porque* y *por qué*, los nombres de los meses, o la escritura de los números cardinales. En los apartados de fonética y fonología se hace mención expresa a los casos de vulgarismos en la pronunciación mediante el repaso de fenómenos como metátesis, apócope, asimilaciones, etc. En el plano morfológico se refleja un mayor número de fenómenos. Algunos de los más frecuentes son: las formas de los verbos irregulares, el género y el número gramatical, las funciones del sustantivo, el uso de los adverbios de tiempo, el leísmo, la escritura de las palabras compuestas, los grados del adjetivo, los determinantes, las perífrasis verbales, el uso del verbo *haber*, etc. En el ámbito del léxico se presta una especial importancia al vocabulario propio del habla canaria, pero se abordan también temas específicos como los extranjerismos, las expresiones latinas, las siglas, etc.

Finalmente, se tratan también otros aspectos relacionados con el lenguaje en un contexto comunicativo, como las jergas, el silbo gomero o las funciones del lenguaje.

En la segunda parte del libro, que es la guía del profesor, figuran los mismos textos que en la primera, pero esta vez con indicación precisa del lugar en que están los fenómenos sugeridos. El procedimiento utilizado por los profesores Quevedo García y Torres Cabrera para señalar cada fenómeno incide favorablemente en la manejabilidad del libro, pues se usan colores diferentes según el aspecto lingüístico que se esté tratando. Además, se incluye al final un breve análisis de cada fenómeno, con claras indicaciones en torno a los usos normativos.

Sin duda alguna, esta experiencia servirá para que los destinatarios de libro (quienes en un futuro tendrán que enseñar nuestra lengua a niños y jóvenes), consideren la literatura canaria como fuente de prestigio para ilustrar el estudio del lenguaje.

Oswaldo Guerra Sánchez